



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.

Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.

Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.

Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.— Miércoles 30 de Junio de 1886.

NUM. 600.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada en ARANJUEZ el Martes 29 de Junio de 1886.

PRESIDENCIA DE D. JOAQUIN GULLON.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE BULETA										Aviso.	Desarme.	Tiempo empleado en la muerte, minutos.
				Entreros.	Medios.	En 4.	Medios.	Salidas falsas.	Natural.	De pecho.	Alto.	Cambrado.	Pecho.	Relon los Medios.	Los Medios.	Los Medios.	Los Medios.	Los Medios.			
1.º Peluzo.	Excmo. Sr. Duque de Veragua. Encarnada y blanca.	Calderon (J.). Vizcaya. Juanerito. Calderon (M.).	Molina. Manene.	2 1	" "	" "	" "	1	Lagartijo.	1	5	3	"	"	"	1	"	"	"	"	"
2.º Regatero.	Idem.	Calderon (J.). Vizcaya. Juanerito.	Torerito. Mojino.	1 2	1 "	" "	" "	"	Idem.	1	7	4	5	1	"	1	"	3	"	"	"
3.º Panadero.	Idem.	Calderon (J.). Juan (de los Gallos) Juanerito. Vizcaya.	Bejarano. Pepin.	2 1	" "	" "	" "	"	Idem.	3	7	5	2	"	"	1	4	1	"	1	3
4.º Buen mozo.	Idem.	Juan (de los Gallos) Calderon (M.). Juanerito. Vizcaya.	Guerrita. Lagartijo.	2 2	" "	" "	" "	1	Idem.	"	3	3	1	"	"	"	1	"	"	"	"
5.º Aguardentero.	Idem.	Calderon (M.). Juanerito. Juan (de los Gallos)	Mojino. Torerito.	2 1	" 1	" "	" "	1	Guerrita.	"	"	3	1	"	1	"	"	"	"	"	"
6.º Media-cara.	Idem.	Juanerito. Vizcaya.	Pepin. Bejarano.	1 1	" 1	" "	" "	"	Idem.	"	7	4	"	"	"	"	1	1	"	"	"
TOTALES.				45	20	8		3		5	29	22	9	1	1	3	4	8	1	1	4

En Aranjuez.

Corrida extraordinaria verificada el día 29 de Junio de 1886.

SEIS TOROS DEL SEÑOR DUQUE DE VERAGUA.

Espadas: Lagartijo y Guerrita.—Presidencia del Sr. Alcalde.

Una hora y algunos minutos haciendo cola para alcanzar billete de ferro-carril, fué el preámbulo de un viaje á paso de buéy, desde Madrid á Aranjuez, á fin de presenciar la corrida anunciada en que debían estoquear Rafael Molina cuatro toros, y Rafael Guerra dos.

Alegres compañeros de viaje, ocurrentes á más no poder, hicieron que olvidáramos el paso de tortuga del tren, y el calor que iba dejándose sentir cada vez con más fuerza.

Por fin... porque todo llega, llegamos á Aranjuez, término de nuestro viaje, á la población en que há un año hacia el cólera victimó sin cuento.

Presenciamos el apartado primero, nos repusimos un tanto de las molestias de la madrugada y el viaje, y después de las cuatro ocupábamos nuestros puestos.

La hora anunciada para comenzar la corrida se había retrasado media hora por disposición de la autoridad, previos los correspondientes avisos fijados en los sitios públicos.

A ella, las cuatro y media, se presentó en el palco la primera autoridad local, hizo la oportuna señal y se llevaron á efecto los preliminares de rúbrica entre los aplausos de la concurrencia, que ocupaba casi todos los asientos del circo.

En tanto que esto ocurría, desde la grada primera es ayudado á subir á un palco un conocido aficionado.

En su puesto José Calderon y Vizcaya, picadores de tanda, y los peones en los suyos, se dió suelta á Peluzo, que era negro bragao, abierto, cornalon y bien cuidado.

Con voluntad y bravura hizo la quimera del primer tercio.

José Calderon le tentó cuatro veces á cambio de dos caídas, una de ellas de primera.

Vizcaya pinchó en dos turnos y sufrió una colada, en la que resultó el penco difunto.

Juanerito mete el palo en una ocasión y le cuesta un batacazo.

Manuel Calderon entra en turno dos veces y rueda por el firmamento.

A los quites Lagartijo y Guerrita que oyeron muchas palmas.

Juan Molina cuarteó dos buenos pares, y Manene, después de salir una vez en falso, deja un par desigual de sobaquillo.

Lagartijo, que vestía terno azul con caireles de plata y cabos rojos, pronuncia la oración fúnebre del de Veragua, al que tantea con un pase natural, encorvándose; y como viera que el toro se colaba, dió á seguida tres con la mano derecha, uno cambiado, terminando con tres altos, para arrancarse, dando el paso atrás, con una á volapié contraria.

Dos pases, un intento, y dobla el toro. El puntillero acierta á la quinta.

Lagartijo, que empezó la faena encorvándose, al tercer pase se enderezó y se ciño. Al matar, dió el paso atrás.

Al retirarse al estribo oyó palmas.

Por Regatero atendía el segundo toro, que era negro, cornicorto y salió con piés.

Empezó con voluntad y acabó tarde la pelea con los picadores, aguantando tres puyazos de José Calderon y otros tantos de Juanerito que cayó dos veces.

Vizcaya sufrió una colada y perdió el jamelgo.

Cambiada la suerte, Torerito deja medio par al cuarteo y repite con otro en la misma forma pasado.

Mojino, en el turno segundo, clava un par de los buenos que le vale palmas y cierra el tercio con uno al sesgo buenísimo. (Palmas justas.)

Rafael, con un refajo que parecían dos, dió á Regatero cinco cambiados, tres altos, uno natu-

ral, uno en redondo, tres con la derecha y uno cambiado para señalar un pinchazo á volapié en su sitio.

Siguen cuatro con la derecha, uno alto y una corta á paso de banderillas, bien señalada, aunque llegando mal á la cara y cuarteando no poco.

A seguida se deja ir con una hasta la mano al volapié.

Después de salir de la suerte y cuando decía á los peones que dejaran quieto al toro, andando hacia atrás, tropieza en un caballo y cae de espaldas, pasando sobre él el toro, que cayó á los pocos pasos.

Palmas, chaquetas, tabacos, etc.

El tercer puesto lo ocupó Panadero, que era jabonero, un poco vuelto de cuerna y hondo.

José Calderon puso una vara, sufrió una colada y perdió un caballo.

Juan de los Gallos metió una vez la garrocha y experimentó un descenso.

Juanerito pincha dos veces y cae una y Vizcaya una con caída y jaca difunta.

Rafael Molina hizo un gran quite á Vizcaya, y Guerrita otro á J. Calderon.

Bejarano, hermano del Torerito, llegando bien, clava un par delantero y repite con uno caído y delantero, tirado.

Pepin cuarteó uno pasado, caído y desigual.

En buenas condiciones encontró Lagartijo á su adversario, y parando y cerca, le trastea con dos naturales, uno alto, dos con la derecha, otro alto, y tira atrás la montera y se arranca á volapié con una en su sitio, un tanto tendida. (Sombreros, cigarros, tabacos, etc.)

Uno natural, cinco con la derecha y cuatro altos, preceden á dos intentos de descabello.

Coge luego la puntilla y con ella lo concluye á pulso á la primera vez. Palmas, cigarros, sombreros, sombrillas, bastones y hasta rosquillas.

Por no sabemos qué motivo, en el tendido á se sacudieron el polvo de lo lindo algunos caballeros, llevándose algunos una aficionada de las que estaban á su vera.

Los guardias de Orden público, llegando á tiempo, con unas parejas de la guardia civil, pusieron término al reparto y á buen recaudo á los dos promotores.

Y en esta operación estaban cuando se presentó en el ruedo Buen-mozo, que tenía hechuras de tal y era colorado, ojinegro, bragado y listón.

Era abierto de cuerna y escobillado de ambas herramientas.

Hizo una buena pelea en varas, demostrando bravura y algun poder.

Juan de los Gallos se las entiende con Buen-mozo una vez y cae. Hace lo mismo Manuel Calderon con idéntica consecuencia.

Juanerito cumple con tres varas y sufre un porrazo, y el segundo reserva con dos, llevándose un tumbó y perdiendo el potro.

Rafael y Guerrita á los quites.

Al ordenar la presidencia el cambio de suerte, la asamblea, compuesta en su gran mayoría de gente avencinada en la villa y corte, pide que parean Lagartijo y Guerrita.

Guerrita sale en falso y deja al cuarteo un par bajo, y por quedarse, creyendo que el bicho llevaba otro viaje que el suyo, por poco si le alcanza al tomar los tableros. Enseguida deja en la misma forma otro par bueno, alegrando bien. En las dos veces entró el chico por el lado izquierdo del toro.

Lagartijo deja un par bueno al cuarteo, arrancando desde los terrenos de adentro, y otro delantero.

Los peticionarios permanecieron en silencio. Rafael emplea tres altos, tres con la derecha y uno cambiado, para arrancarse desde cerca y por derecho con una muy buena, saliendo por la cara.

El diestro oyó muchas palmas justas, recogió cigarros y devolvió á sus dueños algunos sombreros, chaquetas y otras prendas.

Seguían las palmas cuando se dió libertad al quinto bicho, que con voluntad y bravura arre-metió con los picadores en ocho ocasiones.

Se llamaba Aguardentero y era berrendo en negro, botinero, capirote, bien puesto y escobillado del derecho.

A Manuel Calderon correspondieron en el reparto cuatro varas, dos caídas y la pérdida de un caballo.

Juanerito se metió dos veces en suerte, llevó un tumbó y vió espirar al paquidermo que le sostenía.

Juan cayó en uno de los dos tiempos en que se entendió con Aguardentero.

Rafael Molina y Rafael Guerra hacen quites lucidos acariciando en el testuz á Aguardentero.

El primero se quedó una vez de rodillas delante del cornúpeto y arrancó después la divisa.

Aplausos en toda la línea, sombreros y una chaqueta con la que corre unos pasos al toro.

El Mojino dejó dos pares de los de primera fuerza, uno al cuarteo y escogando el otro, de compromiso. (Muchos aplausos).

El Torerito cumple con par y medio al cuarteo, el par delantero y abierto.

En una salida del toro los espadas salieron también de naja.

Guerrita, con terno azul y plata, parando y ciñéndose da tres buenos pases altos, uno de pecho y otro cambiado, y se arranca corto y derecho con una muy buena acostándose en la cuna, sin dar salida, por lo cual, lógico es que tuvo que salir por la cara, sacando rota parte de la manga izquierda de la chaquetilla.

Muchas palmas, vegueros, etc.

En Aranjuez, como habrán observado nuestros lectores, se conoce que los estancos estaban surtidos.

En Madrid se va perdiendo ya la costumbre de premiar á los peones con vegueros ó brevas, etc.

Media cara, cárdeno, salpicado, bragao, cornicorto y despuntado del izquierdo, fué el sexto y último de la tarde.

Juan Molina le quita la divisa.

Empezó voluntario y sin poder, y apurado en la suerte, acabó con ganas de najarse.

Juanerito puso siete varas sin contratiempo y Vizcaya cuatro con la pérdida de la aleluya.

Después de la sexta vara, el toro se coló al callejón por el 1, causando una herida al mozo que lleva los estoqueas á Lagartijo, que creemos no tenga mucha importancia. Fué conducido á la enfermería.

La gente que andaba por entre barreras se tira á la plaza y el conocido aficionado D. Eusebio Mendoza figura entre los que tal hicieron, mostrando su falta de pelo.

Pepin deja un par á la media vuelta caído y orejero, y enseguida se mueve otra de palos superior en el tendido 3.

Los guardias tuvieron necesidad de dar culatazos y sablazos de plano para restablecer el orden, no sin detener á algunos.

Hubo personas del tendido que al ver la chamusquina se pasaron de cabeza al callejón por pelotones.

Un salvaje, que otro nombre no merece, desde un palco tiró sobre los grupos que se formaron en el tendido, un botijo, que lesionó á una mujer y á otro individuo.

Bejarano, á todo esto, pone un par delantero. Guerra emplea seis con la derecha y cuatro altos para un pinchazo á volapié, saliendo mal.

Uno con la derecha y una hasta la mano entrando corto y derecho y saliendo regularmente.

Y cuando el puntillero ejerce su oficio hay otra tanda de palos en el tendido 6.

Y por si esto no fuera bastante, en otras localidades hubo sus conatos de bronca.

De las primeras resultaron algunos heridos y algunos dormían á buen recaudo.

APRECIACION.

La corrida presentada ayer por el Duque en la plaza de Aranjuez, es la más igual de las que hemos visto este año, y, en general, todos los to-

EL TOREO.

ros demostraron la nobleza originaria en el ganado de esta vacada.

Excepcion hecha del segundo toro, que fué tardo y con ménos poder que sus hermanos, y del sexto, que aunque tomó bastantes alfilerazos, lo hizo sin voluntad y sin poder, todos los demás bichos hicieron buena pelea.

Lagartijo, que bien puede decir toreaba ante un público en su mayor parte compuesto de partidarios de su toreo, estuvo bien en general, aunque nosotros, que asistimos á la corrida, no por rendir culto á un patron, sino por el interés que habia despertado entre la afición la corrida celebrada ayer en el Real Sitio, creemos pudo hacer más, teniendo en cuenta que todos los toros han sido unos borregos, y por tanto el encorvamiento con que tanteó al primer toro nos pareció mal, aunque luego se enmendó y toreó cerca.

Pero no prescindió del ya célebre paso atrás al tirarse á herir, y no insistiremos más en ese defecto que tanto hemos censurado, por cuanto creemos que Lagartijo lo desechará cuando se corte la coleta.

En el segundo, toreó parando y cerca, y al arrancar lo hizo desde lejos en la primera estocada, y en la segunda enfilando con el piton izquierdo, y metiendo el sable en forma de berbiquí.

La estocada con que terminó la vida del segundo fué buena y entró y salió como siempre hubiéramos querido verle, ménos en lo de caer por olvido que tenia un caballo detrás.

En el tercero toreó y entró á matar bien, aunque le resultó tendida la estocada.

Y en el cuarto hizo una faena lucidísima y se tiró á matar en toda regla.

Muchas palmas escuchó en este toro y las creímos muy merecidas.

En quites y brega bien, y en la direccion aceptable, ménos en el sexto.

Lo de arrodillarse ante la cara del quinto nos pareció muy mal, porque Rafael no necesita apelar á esos recursos de novillero para arrancar palmas.

Guerrita funcionó en la corrida como media espada, matando los dos últimos toros.

La faena empleada por este diestro en el quinto, fué la más notable de toda la corrida; manejó la muleta castigando y con lucimiento, y si al salir de la suerte de matar lo hubiera hecho dando salida al toro, no se habria expuesto á sufrir un percance.

Escuchó muchas palmas y merecidas.

En el sexto, con la muleta bien, pero al herir no tuvo suerte, aunque llegó con la mano al pelo.

En la brega y quites mejor que Lagartijo, y escuchó muchas palmas.

En banderillas ha perdido desde que no le veíamos trabajar.

Los picadores han cumplido, quedando mejor Pepe Calderon.

De los banderilleros, el más superior, Mojino. Juanillo Molina, bien.

Los servicios, medianos.

La presidencia, bien, ménos en el sexto, que esperó á que tomara once puyazos un toro que estaba huyendo.

La entrada, casi un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novillada verificada ayer 29 de Junio de 1886.

Presidencia de D. Cipriano Moreno Lopez.

Para complacer, sin duda, á los muchos aficionados que no podian asistir á la corrida celebrada ayer en Aranjuez, dispuso la empresa de la plaza de toros de Madrid una novillada, con el atractivo de lidiarse cuatro toros de la vacada de la testamentaria del Sr. Marqués viudo de Salas.

Como prólogo ó primera parte de la fiesta, se orrieron dos moruchos bastante bravos, para

que se vayan acostumbrando á visitar la enfermería los futuros matadores.

Verificada esa parte del espectáculo, en la que ocurrieron los mismos percances de costumbre, se preparó la gente de coleta, é hizo su presentación la cuadrilla, al frente de la cual marchaban, como jefes, los diestros Leandro Sanchez (Cacheta) y Juan Cortés Leon, nieto del célebre matador del mismo apellido, que se presentaba por primera vez en la plaza de Madrid, y como ayudante de órdenes, ó sobresaliente de matarife, otro diestro nuevo tambien en este circo, llamado Francisco Francés (Molineret).

Se preparó la gente, el presidente ordenó diera principio la gresca, y el Buñolero abrió el chiquero para dar paso al primer jarameno, que era negro, bragado y padecía de una contrarotura.

Aunque tenia poder y no volvió la cara fué muy tardo con la caballería, dando lugar con su cachaza á que el público pidiera al presidente ordenara le pusieran banderillas calientes.

Despues de un siglo consiguieron los piqueros meterle cinco puyazos, correspondiendo uno á Coca, sin averia, dos á Pedro Ortega, que rodó en ambas, é igual número á Leopoldo Alvarez, que tambien descendió en las dos, sufriendo en la última un pisoton que le obligó á ser conducido á la enfermería en brazos de los monos sabios.

En defensa encontraron los peones al toro cuando se dió la órden de clavar rehiletes.

Culebra deja un par en las orejas caido y desigual cuarteando, y otro bastante trasero, entrando á la media vuelta, y su compañero el Barberillo cuarteaba y clava un par tambien adelantado.

Con facultades encontró al toro Cacheta, cuando despues de brindar se presentó ante la cara del bruto.

Muy descompuesto el diestro, y haciéndonos pasar algun susto, dió cuatro pases con la derecha é igual número de altos, para pinchar una vez buscando salvacion en el callejon.

Un pase con la derecha y vuelta á tomar el olivo, y despues de otro telonazo con la misma mano, resbala, cae ante la cara del toro, y gracias á que el bicho no hizo por el bulto, no presenciámos un desastre, porque la cuadrilla acudió cuando podian haberle administrado al diestro los últimos Sacramentos.

Repuesto del susto Cacheta, se tira á volapió con una estocada alta é ida, que bastó para que las mulillas lo arrastraran despues de un solo golpe del puntillero.

El segundo bicho, que era negro mulato, y abierto de cuerna, se presentó en la arena colándose suelto á Coca y Tres Calés, matando el jaco al primero é hiriendo al del segundo.

Con poder y bravura arremetió siete veces al Pajarero á costa de cuatro caidas y un penco difunto, y dos á Tres Calés, que tambien rodó en las dos y perdió un potro.

Coca, que estaba de tanda, montando y apeándose de los caballos pasó el tiempo que duró la suarte.

Despues de tan brillante pelea, el Albañil clava par y medio cuarteando, bueno el entero, y su compañero uno cuarteando desigual y otro al relance mejor.

Tan bravo y en tan buenas condiciones como estuvo el toro en los tercios anteriores, encontró Leon al bicho, despues de pedir la venia al presidente.

Manda retirar la gente, y con arte y desenvoltura empieza la faena, dando tres pases altos y dos cambiados y se mete á matar dejando una estocada corta, trasera, tendida y en mala direccion.

Y desde este momento, el diestro no hizo ya nada que fuera aceptable.

Dos pases con la derecha, con colada, nueve altos, con achuchon, se prepara y suelta el trapo.

Uno alto y una corta, trasera y atravesada.

Uno natural, uno con la derecha, dos altos y un pinchazo trasero.

Otro natural y una estocada delantera.

Dos naturales, uno alto y mientras se pasa sin herir un alguacil le da el primer aviso.

Sigue el diestro pinchando, y mete una estocada contraria andando en mala direccion.

Intenta sacar el sable sin conseguirlo, y despues de un pase con la derecha se arrodilla el bicho para levantarse al primer golpe del puntillero.

Tres pases altos, cae el toro nuevamente y el cachetero remata la faena al tercer puntillazo.

Habian trascurrido diez y ocho minutos desde que el matador habia cogido los trastos hasta que cayó el bicho.

¿Y los bueyes dónde estaban?

En la suerte de varas de este toro los dos matadores hicieron muy buenos quites.

Cacheta en uno se quedó de rodillas delante del toro cuando éste no le miraba.

Con muchos piés saltó á la arena el tercer bicho, retinto oscuro, liston, bragado, con cuernos altos y abiertos y tuerto del ojo izquierdo.

Antes de entrar en pelea con la caballería, Cacheta salta al trascuerno con bastante limpieza y escucha palmas.

Coca mete el palo cinco veces, se desmonta en dos encima de los tableros y rueda en otras dos, perdiendo un caballo.

Tres Calés clava dos puyazos, se desmonta en una ocasion á costa de la peana, y el Pajarero en las tres veces que pinchó apisonó la arena con las espaldas y dejó una sardina.

Durante este tercio hubo tal barullo en el redondel que aquello parecia Babilonia.

Caballos abandonados, monturas por todas partes, muchos areneros y monos sabios, y los picadores en la cuadra.

Cambiada la suerte, Alones clavó un par bajo y desigual, siendo volteado sin consecuencias, y otro bueno, entrando á cabeza pasada, ambos cuarteando, y el Rata uno en la arena y medio bajo en el toro.

El toro sufrió tal trasformacion, que en cuanto Cacheta le pasó una vez con la derecha, diez por alto y una cambiando, empezó á dar vueltas al circo, llevando el viaje en contra de suerte, y cuando ya habia recorrido cuatro veces el anillo, y despues de intentar cambiar el viaje, Cacheta se mete entre las tablas y el toro, y le suelta una estocada trasera y atravesada.

No fué bastante aquel estoconazo, y aprovechando un momento que abandonó los tableros frente al 4, le metió una estocada delantera que fué bastante para echarlo á rodar.

La ovacion que recibió el matador fué extraordinaria y merecida, pues aunque no podemos aplaudir que se metiera á matar donde lo hizo, lo cierto es que el único medio que habia para echar fuera aquel animal fué el empleado por el diestro.

Otra vez hemos visto un toro de iguales condiciones en la muerte que el tercero de ayer, y el matador á quien le tocó, y que por cierto goza de muchas simpatías en Madrid, lo despachó de un mete y saca en la barriga al pasar.

Al recordar aquel hecho aplaudimos lo ejecutado por Cacheta, porque con mucho riesgo se metió á matar por delante.

Todavía rodaban por el redondel puros, sombreros y regalos, cuando se presentó en la plaza el cuarto bicho, castaño, bien armado y tuerto del derecho.

Dando vueltas al redondel y tropezando con los caballos, Tres Calés pincha una vez, pierde el sostén, y antes se dejó colar al toro por detrás y tambien perdió otro potro.

Coca estira el brazo tres veces, cae una y tiene que abandonar el jaco para que espire en brazos de los monos; y el Pajarero tambien pincha dos veces y no cae en ninguna, ni pierde el sostén.

Como el buey continuaba dando vueltas, y ninguno de los puyazos que le clavarón merecia el nombre de tal, el público pedia que el animalito fuera al corral.

El escándalo tomó un carácter mayúsculo y Cacheta manda retirar á la gente, mientras el

toro tropieza con dos caballos abandonados de los que mata á uno é hiere á otro.

El presidente ordena quemen al bicho y el es cándalo se reproduce en mayores proporciones, hasta que los chicos clavan al toro dos pares y medio de las calientes.

Coge los trastos Leon y una gran parte del público le dice que no le mate; el diestro duda; para el viaje y contempla aquel esecándalo mirando al presidente.

Por fin, se decide á buscar al bicho, que sin parar recorre el anillo dando vueltas como su hermano, pero en sentido contrario, y sin pase alguno hizo todo lo que sigue:

Pinchazo sin soltar á la media vuelta.

Otro pinchazo lo mismo.

Otro enteramente igual.

Estocada buena andando.

Dos amagos.

Pinchazo sin soltar.

Otro lo mismo.

Otro igual.

Pinchazo soltando el arma.

Pinchazo bajo sin soltar el sable.

Pinchazo idem idem.

Otro idem idem.

Primer aviso de la presidencia.

Estocada corta en el pescuezo atravesada.

Pinchazo sin soltar.

Corta atravesada.

Pinchazo sin soltar.

Segundo aviso de la presidencia.

Pinchazo sin soltar.

Estocada baja.

Un mete y saca donde pudo.

Pinchazo sin soltar.

Estocada atravesada en la paletilla.

Otra estocada atravesada remachando.

Pinchazo sin soltar, y

Estocada honda final.

En toda esta matanza el diestro no tardó más que quince minutos.

El toro debió ser devuelto al corral en cuanto pisó la plaza, y la determinacion del presidente mandando quemar al toro fué injusta.

RESÚMEN.

Los toros, de cabeza, pero la inutilidad de los dos últimos era tan notable, que no debieron jugarse.

Cacheta descompuesto en la faena del primer toro y muy valiente y aprovechando en la del segundo. Las palmas justas.

Leon ha visto torear y lucir su trabajo estropeando becerras como los que mata la Fraga, pero toros de edad y de respeto no son todavía para él.

Por ahora no puede torear todavía en Madrid; cuando adquiera el coraje de las fieras de su apellido, entonces le veremos torear con gusto.

Los peones medianos.

Los piqueros bien, menos Coca, que anduvo muy remolón.

El servicio de caballos muy malo.

La entrada para ganar.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN HARO.

Segunda corrida celebrada el día 3 de Junio de 1886.

Presidencia del Gobernador interino de Logroño D. Nicanor Rivas.

A la misma hora de ayer tarde, ó sea á las cuatro en punto, dió comienzo el espectáculo, con doble número de asistentes que en la anterior corrida; de modo que, aun así y todo, no cubrió ni con mucho el empresario Sr. Font los gastos que las fiestas produjeron, y aunque no mucho, siempre encontró una pérdida de dos mil y pico de duros; en vista de este fatal resultado, creemos que por ahora suspenda nuestro hombre de proyectar corrida alguna, hasta el mes de Setiembre, que es la feria de la población, y dará dos corridas de buenos toros que estoquearán Salvador y Felipe García.

Para la de esta tarde estaban enchiquerados seis

bichos de la famosa y acreditada ganadería del S. D. Victoriano Ripamillán, vecino de Egea de los C. balleros, y cuyos toros lucen divisa encarnada.

Hecho el paseo de ordenanza y en sus puestos los lanceros de tanda, se abrió la cárcel para dar suelta al primero de la corrida, que salió con muchos piés, rematando en los tableros; su pelo, castaño oscuro, corniapretado, de libras, bravura, poder y con la cabeza en las nubes. Proporcionó cuatro caídas á Cirilo, matándole la sardina en tantas cuantas puyas marcó; al quite Salvador. Manuel Calderon le propinó tres picotazos quedándose á pié, y Juan Rodríguez se contentó con marcar las dos veces que entró por uvas, perdiendo el potro, y en su auxilio estuvieron oportunos los maldadores.

Variada la suerte, salieron Juanillo y Manene á cumplir su cometido, clavando el primero dos pares al cuarteo, muy desiguales y pasados, previas dos salidas falsas, porque el toro desarmaba, concluyendo Manene con uno bueno en aquella forma.

A la hora de la muerte llegó el Ripamillán hecho un borrego, y acudiendo para despacharlo con primores el Sr. Rafael, que lucía rico terno celeste con plata, y previos seis al natural, cuatro altos y un excelente volapié en las tablas, de los de su repertorio. Muchas palmas y la oreja del buró.

El segundo trajo igual pelo que su antecesor; tenía las armas finas, cortas y altas, careta la cara, libras y más bravura que poder; estuvo incierto en las arrancadas, desparramaba la vista y hacia salidas falsas que ponían en dispersion á toda la infantería.

En el primer puyazo que fué á tomar de Manuel Calderon, achuchó á Rafael, tirándole y sufriendo un golpe en las tablas que le dejó atontado por algunos momentos; luego atizó este último piquero cuatro sangrías al Ripamillán, proporcionando dos tumbos y difunto el calamar; al quite Frasuelo. Cirilo marró una vez y señaló dos buenas varas, costándole un vuelco y jaco muerto; en su auxilio Rafael y Guerrita.

Con dos pares de los de gala al cuarteo que prendió Ostion, y uno comun al relance de Pulguita, despues de pasarse una vez, llegó el toro noble y bravo á manos de Salvador, que vestía uniforme canela y oro, propinando al Ripamillán, corto y parado, tres con la derecha, cuatro altos, dos cambiados, señalando en hueso un volapié bueno, echando á rodar á su enemigo de una estocada hasta la mano, por todo lo alto y de las superfina. El matador estuvo fresco y valiente, recibiendo una justa ovacion; palmas, tabacos, sombreros y la oreja del buró.

Careto, ojo de perdiz, castaño oscuro, cornicorto y delantero de pitones; bravo, con piés y voluntad, fué el jugado en tercer lugar. Lagartijo le propinó dos verónicas movidas, y el torito, que tenía sangre y mucho coraje, la tomó con Cirilo, del que aguantó siete puyazos, y tres de Calderon, cayendo una vez cada ginete, con pérdida este último de su montante: á los quites Salvador en una y Guerra en otra.

El Guerra entró por delante al segundo período de lidia, y con mucho aplomo y habilidad prendió un par dando el cambio, y despues uno al cuarteo, cerrando la suerte Juan Molina con otro muy pasado al relance. Por cesion de Lagartijo tomó, previa la venia del Sr. Presidente, la espada y muleta Rafael Guerra (Guerrita), y se dirigió al cornúpeto, que estaba noble en los tercios del tendido núm. 2, y con mucho arte, parando y en corto terreno, dió tres cambiados, dos altos y uno de pecho, para dejarse caer con media buena á volapié en las tablas. Muchas palmas.

El cuarto trajo pelo retinto oscuro, meleno, cornicorto y fino, de escaso poder, poca voluntad y topon; sin embargo, admitió con algun coraje tres sangrías del Chuchi y cuatro de Pepe Calderon, que entraron á cubrir la segunda tanda; produjo el toro una caída por barba, matando un jaco é hiriendo á otro.

Falto de facultades pasó á palos el Ripamillán, que fué adornado con tres pares, tolos al cuarteo, correspondiendo dos á Victoriano Recatero y uno á Ostion.

Con alguna defensa y tapándose llegó á muerte el bicho, pidiéndose por algunos espectadores que matase Ostion, á lo que acertadamente Salvador no accedió, pues tenía que matar aquella rés.

Con cuatro con la izquierda, dos por alto, cinco al natural y uno de pecho, atizó Salvador un volapié en las péndolas, buenísimo, entrando bien y saliendo por la cola.

Fué justa la ovacion que se ganó el espada. El toro estuvo noble y bravo en este tercio.

Cornalon y delantero, castaño oscuro, de poco poder y menos voluntad fué el quinto, que siempre creímos fuese otra su lidia.

Tardo y muy sentido al hierro, sólo tres veces hizo por los caballos, y no mostrando más quimera, el público del sol, quizás por ver algo de variedad en el espectáculo pidió fuego, á lo que el Sr. Presidente accedió.

Cuatro pares enteros atizaron entre Manene y Guerra, pasando á muerte el cornúpeto descompuesto de cabeza, sin fijarse ni parar, tapándose y con defensa para coger; por eso Rafael pasó las de Cain, que estuvo expuesto tres veces á ser cogido, y últimamente alcanzado y derribado, saltando el toro por encima del espada, al que causó dos contusiones, una en la espalda y otra en el muslo derecho, con rotura de la chaquetilla y calzon.

Despues de los infinito pases que pudo dar, atizó tres pinchazos al revuelo y una estocada á la media vuelta.

Intentó descabellar sin conseguirlo, y entonces fué cuando la rés salió de estampía tras el espada, ocasionándole las lesiones que antes se citan. Dobló el toro y Pepin remató al primer golpe.

El sexto y último era careto, retinto, gordo, fino, con mucha sangre, bravo, valiente y con muchos piés. El toro de la corrida.

A los caballos se arrancaba con fé desde largo, y tomó la friolera de catorce puyazos, causó siete caídas y mató cuatro caballos á los piqueros Pepe, Chuchi y Juan de los Gallos, siendo auxiliados por Lagartijo en una y en las restantes por Salvador.

Palmas.
Variada la suerte salió por delante el Pulga, que metió dos buenos pares al cuarteo y uno Victoriano al sesgo, superior, y con alguna defensa pasó á manos de Salvador, quien parado y en corto, recató al toro seis naturales, dos altos y tres cambiados, para dejarse caer con un volapié á mete y saca que hizo morder la arena al de Ripamillán.

RESÚMEN.

Los toros han hecho una buena y franca lidia; estaban bien criados, y han sobresalido los jugados en primero, segundo, cuarto y sexto lugar, y aunque se quemó al quinto la corrida, en general, llenó las exigencias del público que salió satisfecho de la plaza.

Rafael hizo algo más que en la tarde anterior, aunque sufrió los dos achuchones que pudieron serle fatales. Dirigió bien, y en quites y muerte estuvo con más fortuna que con los de Martínez.

Salvador... ¡qué hemos de decir de este matador! Apuntadas quedan las proezas que practicó en todos los períodos de la lidia. Es y no hay que darle vueltas, el matador más completo, más valiente y de más verdad que tenemos en esta época; lo demás es tontería.

En quites, con la muleta y pinchando, no tiene rival; sin embargo, no dejamos de conocer que los toros dan y quitan, y á Salvador, como á los demás espadas de su categoría, les suele tocar una tarde desgraciada.

La entrada, buena.

El presidente, bien, menos en el quinto toro.

El Sr. Font, á pesar de su pérdida, tranquilo y resignado. Hasta Setiembre, si antes no hay otra corrida.

El Corresponsal.

GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican

todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabida

por

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 2 PESETAS

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de este periódico, previo el envío de su importe, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.